

El paso a la India de Edward Morgan Forster, en la traducción de Juan Rodolfo

Wilcock (1955) *

Paola Mancosu

La primera traducción al español de la novela *A Passage to India* de Edward Morgan Forster apareció bajo el título de *El paso a la India* y fue publicada en Argentina en 1955 por la Editorial Sur. Dicha versión forma parte de la ingente labor de traducción llevada a cabo por el novelista, poeta y dramaturgo Juan Rodolfo Wilcock. No es sorprendente que su nombre aparezca asociado, la mayoría de las veces, a su actividad de traductor y no a la de poeta o escritor. Asiduo colaborador de importantes revistas hispanoamericanas como *Sur*, *Anales de Buenos Aires* u *Orígenes*, emprendió traducciones de escritores como Kafka, Eliot, Rimbaud, Joyce, Woolf, Shakespeare, Marlowe, Beckett o Flaubert. Wilcock se halla entre las figuras dualistas de escritores ubicados en la frontera lingüística, como Wilde, Nabokov, Borges, Beckett o Kafka, escritores que participan plenamente de la moderna extraterritorialidad, en cuanto que nacen bajo el signo de la multiplicidad lingüística; escritores plurilingües que escriben en más de una lengua y se perciben, como diría George Steiner, sin un “hogar lingüístico” (Steiner 1972: 11).

Para describir el ambiente literario en que Wilcock elaboró su versión de *A Passage to India* hay que tener en cuenta la estrecha relación que el escritor tuvo con *Sur*, una de las revistas más importantes de la cultura hispanoamericana del siglo XX. Al término de la guerra, *Sur* abrió sus fronteras literarias a las corrientes europeas y publicó amplias antologías de literatura contemporánea, sobre todo de obras inglesas y francesas traducidas por Victoria Ocampo y Rodolfo Wilcock, el cual colaboró en la revista con regularidad a partir de 1941. Como muy bien afirma John King: “Wilcock era el ideal de *Sur*: un escritor original, un universalista, un políglota y un muy hábil traductor” (King 1989: 157). La educación universalista, el plurilingüismo y la habilidad en el ejercicio de la traducción le permitieron manejar alternativamente cinco lenguas: inglés, francés, italiano y alemán, además del español. Por otra parte, sus poemas, en los que abundaban los términos latinos, franceses e ingleses, destilaban una mezcla

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2009-13326-Co2-01, del Ministerio de Ciencias e Innovación de España, cofinanciado con fondos FEDER.

perfecta de erudición y universalismo que sintetizaba el espíritu de la revista. Aunque *Sur* publicó a muy pocos poetas de la generación del 40, decidió editar las poesías de Wilcock, autor que vestía perfectamente el traje del “escritor ideal” tejido por la revista. Su trayectoria literaria se inició de forma simultánea a su vinculación con Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges.

La revista literaria argentina *Sur*, publicada regularmente entre 1931 y 1970 y sólo de forma ocasional tras esta fecha, fundada y dirigida por Victoria Ocampo, dio voz no sólo a un grupo selecto de intelectuales sino también a las corrientes europeas modernizadoras, fusionando en sus páginas arte, literatura, ciencia y filosofía. Como destaca John King, “las opiniones de *Sur* sobre la literatura llegaron a ser la fuerza más poderosa durante este periodo, y todas las demás formas de expresión cultural pueden ser definidas por su acuerdo o desacuerdo con las premisas centrales de la publicación” (King 1989: 79). Profundamente cosmopolita, ecléctica y despegadamente apolítica, *Sur* se inspiraba en un liberalismo concebido en su máxima acepción cultural, desconfiando de la civilización de las masas. En este clima cultural, con clara influencia europea, las reflexiones sobre la traducción influyeron de forma directa en los debates estéticos e intelectuales de aquellos años. La superación de una visión medieval meramente didáctica se compenetró con la afirmación de una visión humanística de la labor de traducción concebida como ejercicio autónomo y creativo, símbolo de la movilidad literaria auspiciada por la revista. El verbo “traducir”, de este modo, pudo recuperar su acepción etimológica originaria de *tras-ducere*, es decir, “conducir más allá”. Según Beatriz Sarlo, “la revista es una máquina de traducir y de trasladar textos de un lugar de origen a un lugar extranjero, tan remoto como lo señala la flecha abajo que fue su logotipo. Quien monta y maneja la máquina de traducir nunca está en condiciones de percibir lo extranjero como amenaza a la identidad” (Sarlo 1998: 186). La labor de traducción, como explica Patricia Willson, obligó a observar algunos problemas específicos, como la definición del valor literario de un texto traducido o la representación por parte del traductor de las relaciones entre la literatura extranjera y la literatura argentina (Willson 2004: 273).

Sur representó un importante modelo para *Disco*, la revista fundada por Wilcock que salió con periodicidad irregular en un arco de tiempo que va desde noviembre de 1945 hasta junio de 1947. El cosmopolitismo de Wilcock se amplió notablemente en las páginas de *Disco*, cuya finalidad fue la de permitir el acceso a un mundo cultural múltiple y heterogéneo. Dicha revista se estructura como una antología dedicada a la publicación de poetas argentinos contemporáneos, clásicos españoles, ingleses y franceses, presentados sin ningún orden especial. Wilcock publicó fragmentos en lengua original o traducidos por él mismo, sin ninguna referencia bibliográfica al título de la obra o a la época histórica a la cual dichos textos pertenecían. Todas las traducciones, notas y comentarios son enteramente atribuibles al escritor. Entre las obras seleccionadas aparecen, en el primer número, las traducciones de lord Tennyson y Eduard Mörike; en el segundo, fragmentos de Ben Jonson; en el cuarto, textos de

Aragon, Maeterlinck y Horacio; en el quinto, las obras de Auden, Isherwood y del *Faust* de Marlowe, junto con la poesía de Victor Hugo; en el sexto número, dos sonetos de Keats, dos prólogos de Racine y los textos de Swinburne y Chateaubriand; en el séptimo, un breve fragmento poético de Joyce, fragmentos teatrales de Yeats y Tennyson; en el octavo, prosas de Hölderlin, Camus, Hilaire Belloc, John Milton y Swinburne; en el noveno la traducción del poema *Le bateau ivre* de Rimbaud; por último, en el décimo número, un cuento de Kafka, el epílogo de *L'étranger* de Camus y fragmentos de obras de William Blake, André Chénier y Julien Benda. El largo catálogo es útil para demostrar cómo la selección de Wilcock se dirigía hacia textos menos conocidos. En el proyecto wilcockiano de *Disco*, en su estética combinatoria de citas, versiones y repeticiones, en su voluntad de citar textos desatados de cualquier pasado o presente literario, emerge la concepción de una literatura en perpetuo movimiento. La traducción, para el autor, no es un mero medio de divulgación o exhibición de cultura sino parte integrante del acto de la creación artística. Wilcock, como Borges, lleva los confines de la traducción a sus máximas consecuencias, en un juego constante de transformaciones, imitaciones y reducciones.

Para entender el lugar que *El paso a la India* ocupa en el ingente *corpus* de traducciones realizadas por Wilcock, cabe señalar que en 1955, fecha de su publicación, el autor ya tenía mucha experiencia traduciendo no sólo fragmentos, cuentos o poemas sino también numerosas obras completas, entre las cuales merece la pena recordar *La bestia debe morir* de Blake (Buenos Aires, Emecé, 1945), *El derrumbe-Cuentos* de Buzzati (Emecé, 1955), *El alquimista* de B. Jonson (Buenos Aires, La Reja, 1954), *Los diarios* de Kafka (Emecé, 1955). Después de 1955, el ritmo de su trabajo se mantuvo constante durante décadas con decenas de traducciones realizadas sobre todo del inglés al italiano. A partir de 1958, Wilcock se estableció definitivamente en Italia y se convirtió en un escritor conocido entre los intelectuales italianos de la época como Italo Calvino, Elsa Morante o Pier Paolo Pasolini. Su fama de traductor queda patente en la confianza que Calvino depositaba en él; así, en una carta fechada el 14 de abril de 1965 le decía: “Querido Wilcock, te hago mandar un libro para traducir, el nuevo libro de Dahlberg *Because I was flash*. Si te gusta y si te sientes con ánimo para afrontar sus constantes vuelos de transfiguración enfática, es una traducción que necesitaríamos con cierta urgencia” (Calvino 1994: 277). En su etapa italiana tradujo al italiano a importantes escritores como Joyce, Marlowe, Woolf, Flaubert, Genet y Shakespeare.

El interés de Wilcock por la obra de Forster surge durante los años en que empezó a considerar la forma poética un medio de expresión inadecuado para la época moderna. En el paso de la poesía a la prosa, Wilcock halló en Forster un modelo literario ejemplar por su capacidad de entretejer tramas orgánicas y construir mundos hipotéticos basados en la fuerza de una imaginación libre de los límites impuestos por la estética mimética. *A Passage to India*, publicada el 4 de junio de 1924, fue la última novela de Forster y tal vez la más popular, ya que fue reconocida por la crítica como su obra maestra. La novela resultó ser particularmente fascinante no tanto por su aspecto

político, que en un primer momento cautivó al público, convirtiéndola en un verdadero éxito de ventas en Inglaterra y en América, sino por su carácter filosófico y poético. El misterio, la fusión entre realismo y simbolismo, el universalismo, la búsqueda de una trama perfecta, la sencillez del estilo narrativo, la renuncia a temas demasiado específicos o locales son rasgos que fascinaron al traductor. Además, Forster encarnaba la figura del escritor viajero atraído por mundos primigenios, cuya descripción podía ofrecer una respuesta a un Occidente desordenado que, a partir de la década de los 30, empezó a vacilar frente al abismo de la irracionalidad. De este modo, la traducción de la novela de Forster podía contribuir a la afirmación de la heterogeneidad y de la universalidad como valores estéticos fundamentales, principios que caracterizan los cuentos y las novelas de Wilcock. El entusiasmo que el traductor manifestó por la prosa de Foster puede confirmarse incluso en la obra titulada *Borges*, escrita por Adolfo Bioy Casares en 1999, donde quedan recogidas las principales ideas que animaron el panorama literario de la época. En 1956 Bioy Casares dice que Wilcock empezó a escribir una novela y que, para prepararse, estaba leyendo *Aspects of the Novel* de Forster, considerándola como “oro en polvo” (Bioy Casares 2006: 244).

Una trama económica y sucinta tejida uniformemente, una historia de sucesos ordenados en el tiempo, la intensidad de la acción y un imprescindible elemento de misterio en el argumento: tales son las reglas que el escritor debe seguir para Forster (Forster 2003: 30). Wilcock, que plasmó dichos principios para forjar un estilo propio, vio en *A Passage to India* un ejemplo de arquitectura novelesca perfecta. Su traducción seguramente se debió al deseo de leer con atención la novela y analizar su unidad orgánica. El resultado es una versión que, en general, se ciñe a la literalidad tanto a nivel sintáctico como terminológico. Wilcock traduce la novela con el título de *El paso a la India*, título más pertinente del tradicional *Pasaje a la India* de las versiones posteriores y más fiel a las intenciones del novelista inglés, que se inspiró en el poema de Walt Whitman titulado “Passage to India”, publicado en *Leaves of Grass* (Nueva York, 1950). La traducción del término *passage* como “paso” alude no sólo al viaje de las turistas inglesas a un país que trasciende los horizontes del intelecto occidental sino también a un tránsito hacia el pensamiento primigenio, a una búsqueda de las raíces últimas de la existencia humana, mediante la cual el hombre trasciende la razón y alcanza la dimensión cósmica de la realidad. A través de una fábula perfecta entretejida uniformemente, la novela de Forster no sólo intenta reconciliar la separación entre Inglaterra y la India, sino que quiere armonizar los conflictos del hombre para reafirmar su destino en el universo.

En lo que respecta al análisis de la traducción, Wilcock conserva la estructura de la novela y su división tripartita: Mezquita, Cuevas y Templo. Desde un punto de vista estilístico y temático, el traductor realiza una versión bastante fiel al original. En el plano morfosintáctico, la traducción es fluida y conserva la sintaxis y la cohesión formal de la prosa de Forster. Sin embargo, cabe precisar que no se trata de una transposición mecánica sino que el traductor efectúa cambios sutiles, como omisiones e inversiones

de términos irrelevantes, sin modificar la intensidad de la novela y su significado profundo. En el traslado a la lengua española se conserva, en general, la puntuación del original. Wilcock añade muy pocas comas y puntos suspensivos, como para darle coherencia al texto y normalizar la estructura sintáctica. De igual modo, merece la pena señalar que a la hora de traducir lo que en inglés no es más que la unión léxica de dos elementos yuxtapuestos formados, por ejemplo, por sustantivos y adjetivos, se insertan complementos preposicionales. En cuanto a la clara distinción entre el discurso del narrador y el pensamiento directo de los personajes, es importante destacar que se mantiene igual. Con respecto a este último aspecto, el traductor sólo se limita a reemplazar el uso de las comillas del original con los guiones, marcando, de este modo, los diálogos y las interrogaciones. En el plano léxico-semántico, Wilcock mantiene gran parte de los recursos estilísticos y es fiel a la traducción de las imágenes, símbolos y metáforas del original. También resulta interesante ver cómo, en su traducción, añade un aparato crítico de notas a pie de página para facilitar al lector la comprensión de algunos términos pertenecientes a la cultura oriental. Dicho aparato muestra la presencia evidente del traductor en el texto y su deseo de intervención directa. Wilcock exhibe su habilidad para traspasar en otra lengua la estructura orgánica de la novela de Forster y consigue captar lo sutil de su aspecto filosófico, manteniendo su poder descriptivo. A través de un sutil análisis textual, en su versión de *El paso a la India*, consigue alcanzar un estilo equivalente al de Forster, haciendo de su traducción una verdadera obra de arte.

Entre los críticos literarios de la época la traducción fue recibida con entusiasmo y en 1956 fue celebrada con un artículo de Jaime Rest titulado “Forster y su paso a la India”, publicado en el número 239 de la revista *Sur*, en el cual se destaca su importancia, ya que afianza la difusión de una de las más representativas novelas contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

- BIOY CASARES, Adolfo. 2006. *Borges*, Barcelona, Destino.
- BUFFONI, Franco. 2002. “Wilcock traduttore e interprete” en Roberto Dedier (ed.), *Segnali sulla nulla. Studi e testimonianze per Juan Rodolfo Wilcock*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 113-123.
- CALVINO, Italo. 2006. *Mundo escrito y mundo no escrito*, Madrid, Siruela.
- FORSTER, Edward Morgan. 1955. *El paso a la India*. Traducción de Rodolfo Wilcock, Buenos Aires, Sur.
- FORSTER, Edward Morgan. 1987. *Pasaje a la India*. Traducción de José Luis López Muñoz, Barcelona, Orbis.
- FORSTER, Edward Morgan. 2003. *Aspectos de la novela*, Barcelona, Debate.
- FORSTER, Edward Morgan. 2005. *A Passage to India*, Londres, Penguin.

- KING, John. 1989. "Sur". *Estudio de una revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura 1931-1971*, México, Fondo de Cultura Económica.
- PODLUBNE, Judith & Alberto GIORDANO. 2000. "Exilio y estraterritorialidad: Wilcock y Biaciotti" en Noé Jitrik (ed.), *Historia crítica de la literatura argentina*, Buenos Aires, Emecé, 381-405.
- PIRO, Guillermo. 1995. "Dossier J. R. Wilcock", *Diario de poesía* 35, 13-15.
- REST, Jaime. 1956. "Forster y su Paso a la India", *Sur* 239, 53-77.
- SALVIONI, Amanda. 2002. "Wilcock e la generazione poetica argentina degli anni Quaranta" en Roberto Dedier (ed.), *Segnali sul nulla. Studi e testimonianze per Juan Rodolfo Wilcock*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 37-65.
- SARLO, Beatriz. 1998. *La máquina cultura. Maestras, traductores y vanguardistas*, Buenos Aires, Planeta Argentina.
- STEINER, George. 1972. *Extraterritorialidad. Ensayo sobre la literatura y la revolución lingüística*, Barcelona, Barral.
- WILLSON, Patricia. 2004. *La constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Siglo XXI.